

El mundo globalizado de las publicaciones científicas en inglés: un enfoque analítico para comprender a los científicos multilingües¹

Karen Englander

La publicación de trabajos científicos en inglés, especialmente por parte de las personas cuya lengua materna es otra, debe verse como una manifestación de la globalización que ocurre en el mundo actual. Los expertos en lingüística aplicada han prestado especial atención a este fenómeno mediante el análisis de textos redactados por científicos no angloparlantes (Li, 2006; Burgess, 2002; Flowerdew, 1999, 1999b), y el análisis del proceso que entraña publicar en revistas internacionales (Salager-Meyer, 2008; Lillis y Curry, 2006; Burrough-Boenish, 2003).² La intención de este estudio es comprender mejor la construcción social del proceso de publicación en inglés por parte de los científicos que viven fuera de los países donde predomina esa lengua. Por ello es necesario un marco analítico que integre las entidades políticas, las políticas de publicación y al científico-autor en lo individual.

En este estudio he reunido varias visiones teóricas para centrar la atención en un estudio de caso sobre un científico hispanoparlante y sus experiencias al publicar en inglés. Recorro a la geografía social, a la sociolingüística y a los estudios sobre discurso e identidad. Este trabajo se basa en la presentación de escalas sociolingüísticas de Blommaert (2006a). Esencialmente, la metáfora de las escalas representa el poder y la desigualdad en los procesos socios-emióticos, y sienta las bases de la discusión que sigue. Este ejercicio puede desplegar un amplio marco para la teorización de la

¹ Una versión preliminar de este trabajo se publicó en *Discurso y Sociedad* (2009).

² Para un resumen de los estudios empíricos véase Uzuner, 2008.

relación entre la publicación, el discurso y la identidad, y la manera en que afecta a los científicos multilingües³ en un mundo globalizado.

Para considerar al científico y su mundo desde esta perspectiva, se integran las teorías de la geografía social, la sociolingüística y los Nuevos Estudios de Literacidad, ilustrando su pertinencia con el caso de un académico universitario y sus experiencias de publicación. Mi intención es que el resultado de este estudio conduzca a la adopción de escalas como herramientas teóricas que permiten entender la relación entre publicar, el discurso y la identidad y la manera en que esta relación afecta a los científicos multilingües en un mundo globalizado.

La sociolingüística y las escalas contextualizadoras

La sociolingüística y el análisis crítico del discurso buscan entender el efecto que la sociedad tiene sobre la manera en que el lenguaje es usado e, inversamente, cómo el uso del lenguaje afecta a la sociedad (van Dijk, 1998; Fairclough, 2001). Como concepto, las prácticas de literacidad vinculan “actividades de lectura y escritura con las estructuras sociales en las cuales están inmersas y a las que, al mismo tiempo, dan forma” (Barton y Hamilton, 1998: 6). De hecho “no hay forma en que el lenguaje pueda existir ‘sin contexto’” (Blommaert, 2006b: 4). Sin embargo, como puntualiza Lillis (2008), la mayoría de los estudios sobre literacidad académica que tratan de comprender la relación entre texto y contexto ubican su enfoque “hacia afuera”, esto es, del texto al contexto (Lillis, 2008: 374). Pocos estudios sobre literacidad académica van del contexto al texto. La metáfora de la escala vertical es aplicable a la sociolingüística y al discurso crítico que exploran quién y qué tiene poder sobre los demás mediante el lenguaje y la literacidad (Fairclough, 2001). Al adoptar las escalas, podemos exponer el contexto que da forma a la historia de la literacidad y el uso del lenguaje; esto se ilustra en el estudio de caso presentado más adelante en este capítulo.

Blommaert (2006a) utiliza la metáfora de las escalas en su aproximación a la sociolingüística para indicar la estructura en estratos de la sociedad y la forma en que el discurso se usa para posicionar a la gente dentro de ella. Algunas personas pueden tener acceso a una escala local o baja y su lenguaje es reflejo de esa posición social. Otras pueden acceder a una escala más alta y utilizan esa posición ya sea para

³ Considerando a Uzuner (2008), el término *multilingüe* se utiliza para hacer referencia a académicos fuera de países angloparlantes que utilizan el inglés como idioma adicional para publicar internacionalmente.

reforzar su propia posición o —y quizás simultáneamente— para diferenciarse de aquéllos ubicados en una posición inferior

Blommaert (2006a) ofrece el ejemplo de una interacción entre un profesor y un estudiante de doctorado; el estudiante comenta: “**Empezaré mi** disertación con un capítulo en el que se reporta mi trabajo de campo”. El profesor responde: **Empezamos nuestra** disertación con un capítulo de revisión de la literatura **aquí**”. Las palabras en negritas enfatizan el contraste. El discurso del estudiante lo posiciona en el nivel más bajo por su uso del pronombre personal individual, del adjetivo posesivo y del futuro, todo lo cual hace que el comentario del estudiante se centre en su trabajo y planes personales. En contraste, el profesor utiliza “Empezamos” y “nuestra”, así como el presente (¿histórico?) del indicativo, invocando de este modo a comunidades académicas e institucionales más amplias. El profesor hace un movimiento vertical para invocar aquellas normas y reglas más poderosas de la institución y comunidad, y crea así una posición que se alinea con niveles más altos de la escala.

También los burócratas, argumenta Blommaert (2006a), tienen acceso a niveles más altos de la escala al utilizar el lenguaje y los procedimientos que crean sistemas y casos a partir del individuo y de las experiencias personales de aquéllos que interactúan con la burocracia. Para el individuo se tiene una situación particular en un tiempo particular, el EspacioTiempo del nivel más bajo, pero para el burócrata esa situación se transforma en un discurso de aspecto procedimental de la institución. Este salto de la escala a un nivel más alto se manifiesta removiendo al individuo y la inmediatez de la situación del peticionario e invocando un conjunto de procedimientos prescritos que acallan eficientemente al individuo —y a su experiencia— del estrato más bajo. Mientras mi discusión avanza, estoy adaptando la configuración de escalas en estratos de Blommaert (2006a) que se diferencian por el EspacioTiempo. Esta metáfora, pues, es utilizada para discutir y enlazar las teorías del campo disciplinario a las que he recurrido.

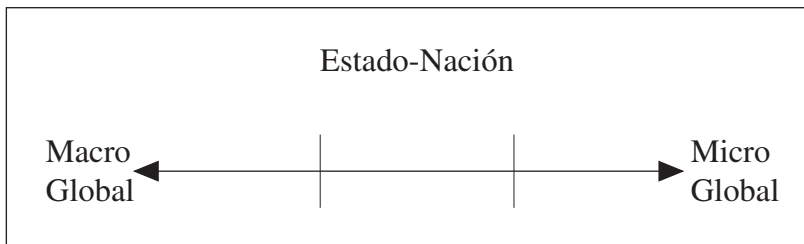
Además de la estructura vertical de las escalas en estratos, Blommaert (2006a) señala que la escala como una metáfora espacial sigue teniendo una dimensión horizontal. Las metáforas horizontales, particularmente en sociolingüística, implantan importantes fundamentos y términos teóricos tales como “literacidad distribuida”, “diseminación”, “comunidad de prácticas”, “comunidad discursiva” y “rango” de las prácticas de literacidad que permean la literatura. Por lo tanto, “La ‘escala’ no desestima las imágenes horizontales del espacio; las complementa con una dimensión vertical de ordenamiento jerárquico y diferenciación de poder” (Blommaert, 2006a: 4).

La sociolingüística y el continuo global-local

Los estudios de la globalización dentro de los campos de la historia y la geografía social también emplean la metáfora de la escala. Para capturar el fenómeno, se utiliza un continuo con los fenómenos de nivel micro y local a un extremo, mientras que los de nivel macro y global se ubican en el otro extremo (Figura 1) (Lefebvre 2000, en Blommaert 2006a).

Blommaert (2006a), sin embargo, aporta la idea de que la escala es indexada en forma vertical, no horizontal. Los eventos y procesos de la globalización ocurren a diferentes niveles de la escala, donde el nivel micro/local se halla en el nivel inferior de la escala, el macro/global en el nivel superior, y los fenómenos intermedios, tales como el Estado-nación, por ejemplo, se intercalan en los niveles medios.

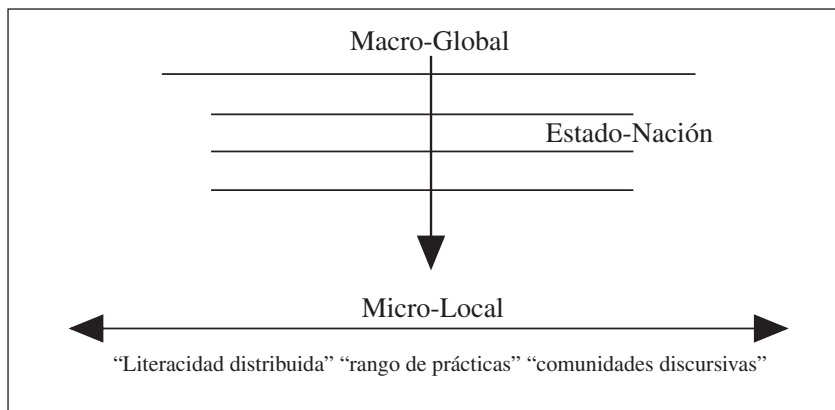
Figura 1. El continuo Global-Local basado en Lefebvre, 2000



Fuente: elaboración propia.

Esta escala vertical hace explícita la relación de poder entre los actores del fenómeno social estudiado. También añadiría que el uso de escalas como metáfora hace explícita la idea de que el peso se distribuye de manera desigual, donde lo más grande presiona a lo más pequeño (*Figura 2*). Aunque se puede argumentar que el nivel micro/local siempre fue dominado por una entidad más poderosa —el Estado-nación—, la globalización ha llevado al Estado-nación a un estatus de simple nivel medio (Burbules y Torres, 2000). Así, los procesos de cambio que afectan lo individual y lo local se han multiplicado con la consolidación de la globalización. De la misma manera, la metáfora de la escala vertical es aplicable en la sociolingüística, donde las teorías exploran quién y qué tiene poder sobre otros a través del lenguaje y las prácticas de literacidad (Fairclough, 2001).

Figura 2. Reconceptualización de las escalas verticales y horizontales de lo global y lo local



Fuente: elaboración propia.

Al mismo tiempo, la escala como una metáfora social sigue teniendo una dimensión horizontal, y las metáforas horizontales establecen cimientos teóricos importantes. En la sociolingüística, los términos de la dimensión horizontal que permean la literatura incluyen literacidad distribuida, diseminación, comunidad de práctica, comunidad discursiva y rango de prácticas de literacidad. Por lo tanto, el concepto de escala, “no rechaza las imágenes espaciales horizontales; las complementa con una dimensión vertical de ordenamiento jerárquico y diferenciación del poder” (Blommaert, 2006a).

Para Blommaert, una escala se debe entender no sólo como una metáfora espacial, sino también como una de tiempo. El tiempo sitúa los eventos y los delimita, incluyendo los eventos lingüísticos. En cualquier evento de literacidad hay una historia de los artefactos materiales, el denominado “aparato de literacidad” (Brandt y Clinton, 2002). Estos libros, registros, archivos, documentos, computadoras, etcétera, construyen y sostienen piezas del mundo cada vez más grandes y extensas “a través del tiempo y del espacio” (Brandt y Clinton, 2002: 347). Cuando los investigadores analizan las prácticas de literacidad, inevitablemente identifican un comienzo y un fin del evento, ya sea una conversación, una clase en el aula, un folleto informativo o un artículo de investigación científica. Entonces, para entender esos eventos, es necesario fundir los dos fenómenos de tiempo y espacio en un solo concepto de Tiempo-Espacio (espacio-tiempo) (Wallerstein, 1997). Todo evento social ocurre dentro de este Tiempo-Espacio.

Los fenómenos locales y globales pueden indexarse en niveles de escala que se diferencian por el TiempoEspacio (Tabla 1). La globalización ocurre en la escala superior, donde el discurso neoliberal ubica este fenómeno como la marcha inevitable del progreso —“intemporal” — y como una realidad supranacional de amplitud espacial. La globalización, presentada como “moderna, razonable, realista y pragmática” (Kennedy, 1994, en Silbey, 2001: 260), entró en el discurso de los años setenta y se ha convertido en el “sentido común” ideológico de la actualidad (Bourdieu y Wacquant, 2001). El progreso es una manifestación de Tiempo-Espacio eterno o infinito, donde existe perpetuo cambio (Wallerstein, 1997). Por otro lado, la escala inferior posiciona al individuo, al evento y a lo particular. En este nivel, los fenómenos son transitorios, o limitados temporalmente y situados localmente.

Tabla 1. La sociolingüística y el fenómeno globalizado/localizado analizados por medio de escalas

<i>Escala</i>	<i>Fenómeno</i>	<i>Tiempo espacio</i>
Escala superior	La globalización y los fenómenos sociolingüísticos del poder.	Continuamente se están recreando. ‘Intemporales’. Translocales. Ampliamente esparcidos.
Escala inferior	La localización y los fenómenos sociolingüísticos de impotencia.	Momentáneos. Temporalmente limitados. Locales. Situados y Particulares.

Fuente: elaboración propia.

La globalización es el proceso de transformación del mundo actual a través de la combinación de una serie de fuerzas económicas, tecnológicas, socioculturales y políticas (Burbules y Torres, 2000). Explorar el vínculo entre los procesos globalizadores y sociolingüísticos, por lo tanto, permite un análisis más actualizado de las transformaciones de la producción de textos científicos escritos por autores multilingües hoy en día.

La globalización y la publicación científica

“El inglés es el idioma universal de la ciencia en este momento de la historia”, afirma la editorial Thompson Scientific Publishing, propietaria del *Internacional Science Index*, anteriormente el *Science Citation Index* (Testa, s.f.). En algunas esferas sociales es común referirse al inglés como *el lenguaje de la ciencia*. Ya sea desde una

perspectiva crítica (Phillipson, 2001; Canagarajah, 2002) o una neoliberal (Kuznetsov y Dahlman, 2008), la participación en el escenario internacional del conocimiento científico requiere el inglés. No siempre fue así (Ammon, 2001); el francés, el alemán y el ruso tienen cada uno sus propias venerables tradiciones de comunicación de la ciencia en el mundo. Sin embargo, a partir de la segunda Guerra Mundial, el inglés ha tomado una posición cada vez más prominente. Con la llegada de las bases de datos e internet, el inglés es ineludible. Este idioma está posicionado claramente en la escala Tiempo-Espacio al nivel de la globalización. La prueba de ello se encuentra en los siguientes hechos:

- De los cinco mil artículos publicados diariamente 89% se publica en inglés (Martel, 2001).
- La gran mayoría de los artículos indexados en las bases de datos internacionales está en inglés (Gibbs, 1995).
- De todas las bases de datos 80% funciona en inglés (Martel, 2001).
- La *Web of Science/International Science Index* (Red de Ciencia/Índice Internacional de Ciencia), la cual indexa nueve mil 500 revistas de todo el mundo, tiene una marcada preferencia por las revistas que se publican en inglés, afirmando que centran su trabajo en “revistas que publican el texto completo en inglés o, cuando menos, su información bibliográfica está en inglés. Sin embargo, yendo más lejos, es claro que las revistas más importantes para la comunidad internacional de investigadores publicarán su texto completo en inglés” (Testa, s.f.).

La dominación del inglés se evidencia en la declaración de Medgyes y Kaplan (1992: 68), “los países de habla inglesa controlan un cártel de información que hace que el control energético de la OPEP parezca trivial”. Además, “las perspectivas teóricas y metodológicas proporcionadas en las teorías centrales de una disciplina son propuestas principalmente por teóricos e investigadores en los centros anglo-europeos (por ejemplo, E.U. y el Reino Unido)” (Lin, 2005, en Oda, 2007: 125). Los académicos, dentro o fuera de los centros de habla inglesa, aplican estas “teorías mundiales” (Oda, 2007: 125) a las cuestiones y lugares locales. Las revistas publicadas en inglés tienen alcances geográficos y epistemológicos ilimitados. Aún más, el hecho de ser indexadas en bases de datos y tener el registro de las trayectorias de sus citas les confiere una permanencia sin límite temporal.

Tal como se aludió arriba, existe un mundo de publicaciones que no está en inglés, ni proviene de los países de habla inglesa. De hecho, aún la vasta Red de Ciencia (*Web of Science*) cubre menos de la cuarta parte de las revistas arbitradas que se

publican en el planeta (Salager-Meyer, 2008). La literatura especializada se refiere a este ámbito internacional de publicaciones en otros idiomas como “publicaciones periféricas” (Canagarajah, 1996, 2002; Braine, 2005). Las dificultades que enfrentan estas revistas son muchas; Salager-Meyer (2008) las resume de la siguiente manera:

Dado que se escriben en idiomas locales (es decir, idiomas que no se leen ampliamente), las revistas rara vez se ven o se comentan en la comunidad de empresas editoras establecidas... Son, por lo tanto, invisibles y caen dentro del dominio de la ciencia perdida, a cuyos actores se les niega la promoción académica. Otro problema de las revistas locales es que su número de lectores es muy pequeño: casi nunca trasciende los límites nacionales y, por regla general, éstas son leídas únicamente por los que publican en ellas... Estos problemas se agravan aún más por el hecho de que las restricciones financieras afectan su publicación y distribución. Por consiguiente, las revistas pequeñas carecen, por lo general, de continuidad y padecen de ‘una irregularidad inevitable’ en su frecuencia de aparición (Salager-Meyer, 2008: 123).

Salager-Meyer concluye: “Todo esto significa que las revistas periféricas no pueden ser competitivas en el cada vez más abierto ‘mercado’ científico” (Salager-Meyer, 2008: 123).

La marginalización de las revistas que no se publican en inglés se incrementa con la práctica de medir el factor de impacto. Este factor es una medida de las citas que reciben las revistas y frecuentemente se usa como criterio para determinar la importancia de una revista en su área de especialidad. Se calcula con base en el número de citas a los artículos publicados en una revista durante los dos años anteriores. Se basa en la suposición de que entre mayor es el número de citas en un período de tiempo relativamente corto después de su publicación, mayor es el impacto que tiene la revista en el área de su especialidad. Así, para que una revista tenga impacto en su campo debe ser publicada con frecuencia, lo cual a menudo es difícil para las denominadas revistas periféricas que cuentan con menos recursos financieros. Aún más, la revista debe ser frecuentemente citada, lo que normalmente requiere que se distribuya por medio de editoriales internacionales y que sea indexada en bases de datos grandes. Esto tiene un impacto directo, por ejemplo, para las revistas publicadas en español. La *Web of Science/International Science Index* (Red de Ciencia/Índice Internacional de Ciencia), con sus nueve mil 500 revistas, registra solamente 167 que se publican en los países de habla hispana, y de éstas, tan sólo 21 provienen de México (Thomson Publishing, comunicación personal).

Para los investigadores individuales hay un capital social (Gee, 2005) que emana de sus publicaciones en revistas internacionales en inglés. En el caso de México,

por ejemplo, los científicos pueden solicitar su adscripción al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), una red establecida en 1984 para reconocer la productividad científica de los investigadores, cuya permanencia es evaluada trianualmente por un comité formado por pares. La productividad se mide a través de un sistema de puntajes, donde se otorgan puntos por publicar en revistas especializadas, en revistas de divulgación y en monografías. En la categoría de revistas especializadas se obtienen puntos únicamente si el artículo aparece en una revista arbitrada e indexada internacionalmente. Publicar en las revistas periféricas, nacionales o locales que no están incluidas en alguna de las bases de datos internacionales, como las arriba mencionadas, tiene poco valor, particularmente en las ciencias naturales y exactas. Así, la publicación en revistas en inglés también impacta la compensación monetaria de los científicos, dado que el SNI proporciona ingresos directos a los investigadores que pertenecen a dicho sistema; asimismo, las universidades públicas mantienen un sistema de estímulos económicos, con base en el mérito, que favorece más a los académicos que publican en revistas internacionales en inglés que a los que lo hacen en revistas nacionales o publicadas en español.

Publicar en las revistas en español, a pesar de su alcance potencial en toda América Latina y España, no puede ubicarse en la escala al nivel global, ni a la par con las revistas en inglés. Además, su contenido, al ser marginado, pierde la cualidad de trascendencia en el tiempo, lo que lo sitúa en el momento presente y en el nivel local. En este análisis, las revistas periféricas se ubican en la escala inferior (Tabla 2).

Tabla 2. Las publicaciones analizadas por medio de escalas

<i>Escala</i>	<i>Fenómeno</i>	<i>Tiempo espacio</i>
Escala superior	Revistas internacionales (inglés)	Continuamente se están representando. 'Intemporales'. Translocales. Ampliamente esparcidas.
Escala inferior	Revistas periféricas (otros idiomas)	Momentáneas. Temporalmente limitadas. Locales. Situadas y Particulares.

Fuente: elaboración propia.

La publicación multilingüe y las escalas de discurso

Argumentaré que el deseo de un científico de publicar, hasta cierto punto, siempre va a representar un salto de la escala inferior a la superior, ya que en sí mismo, el hecho de publicar proyecta el conocimiento situado y específico hacia el ámbito de alcance intemporal y amplitud geográfica que ofrece un texto impreso con distribución profesional. Para los académicos de países no anglófonos, publicar en las revistas internacionales en inglés constituye un evidente salto de la escala inferior a la superior. Para explorar estos fenómenos, las propuestas teóricas de Gee (2005) son muy útiles.

Gee describe dos discursos, uno con “D” mayúscula y otro con “d” minúscula. El uso de la mayúscula lo lleva a posicionar el Discurso en un plano superior al discurso escrito con minúscula; esto permite posicionar los discursos en la escala presentada en la Tabla 3, explicados a continuación. Los grandes Discursos, escritos con mayúscula, pertenecen a la escala superior, ya que en el tiempo “existieron antes de la aparición de cada uno de nosotros en escena, y la mayoría existirá durante mucho tiempo después” (Gee, 2005: 27). En el espacio, los Discursos indican la pertenencia a un grupo o red social (Gee, 2005: 26). De hecho, al describir el fenómeno de TiempoEspacio del Discurso, Gee plantea que éste constituye “las maneras de usar el lenguaje, pensar, valorar, actuar e interactuar en el lugar ‘correcto’ en el momento ‘correcto’ con los objetos ‘correctos’” (Gee, 2005: 26). Esta aseveración de Gee amplía la aseveración de Wallerstein: “el tiempo y el espacio no solamente se encuentran ahí afuera, sino que son los primeros elementos que consideramos cuando tratamos de entender nuestro mundo” (Wallerstein, 1997). Para Gee, las maneras en que representamos el TiempoEspacio del Discurso no sólo nos permiten entender nuestro mundo, sino que moldean y conforman nuestro mundo.

Tabla 3. El Discurso analizado por medio de escalas

<i>Escala</i>	<i>Fenómeno</i>	<i>Tiempo-espacio</i>
Escala superior	Discurso	Continuamente se está representando. ‘Intemporal’. Translocal. Ampliamente esparcido.
Escala inferior	discurso	Momentáneo. Temporalmente limitado. Local. Situado y Particular.

Fuente: elaboración propia.

Este nivel de Discurso se indexa más alto que el discurso escrito con minúscula; este último se refiere al “lenguaje en uso o segmentos de lenguaje” (Gee, 2005: 26). El

discurso en el TiempoEspacio se limita a enunciados específicos utilizados en situaciones y lugares específicos. Los enunciados adquieren significado cuando plasman una identidad situada socialmente en una actividad situada socialmente. Es decir, en todo momento, cada persona está comunicando quién es y qué está haciendo. Estos enunciados se manifiestan como eventos e identidades que se localizan en el tiempo y el espacio, por lo que la dimensión TiempoEspacio del discurso se indexa bajo, dado que el tiempo es momentáneo y transitorio, y el espacio es local y situado.

Un discurso no necesariamente permite el acceso directo a un Discurso. Estos dos fenómenos ocurren en diferentes niveles de la escala. La insuficiencia del discurso en el nivel local se evidencia en la noción de trabajo de reconocimiento propuesta por Gee. No es suficiente que uno se posicione como un astrónomo o un pandillero. Uno no puede simplemente decir que uno es una cosa o la otra, ni siquiera vestirse, caminar, hablar y portar los accesorios como si fuera un astrónomo o un pandillero. El individuo tiene que ser reconocido como miembro del grupo por los otros, los que constituyen ese Discurso, y por lo tanto tiene que estar autorizado para considerarse una cosa o la otra. El reconocimiento requiere estar en sintonía con otros que comparten el mismo Discurso “en los tiempos y lugares apropiados” (Gee, 2005: 28). Al ser reconocido, el individuo puede continuar el Discurso “a través de la historia” (Gee, 2005: 27). De este modo, un Discurso se ubica en un nivel del Tiempo-Espacio de mayor temporalidad y, de acuerdo con la terminología de Blommaert, de mayor translocalidad que un discurso.⁴ Así, para resumir mi argumento hasta este punto, hay dos perspectivas distintas que nos proporcionan elementos para entender este fenómeno como escalas.

Desde la disciplina de las ciencias sociales tenemos una escala local/global en la que el TiempoEspacio interactúa de manera diferente en cada uno de los extremos de la escala. Se ha demostrado cómo estas escalas funcionan en el campo de las publicaciones científicas de manera que el peso de lo global es mucho mayor que el de lo local. Este peso se mide de acuerdo a indicadores tales como el factor de impacto, el prestigio para el científico e, inclusive, el factor monetario.

Desde la perspectiva sociolingüística caracterizada por Gee, tenemos una escala de discurso/Discurso donde, de manera similar, TiempoEspacio interactúa de manera diferente en cada uno de los extremos de la escala. En un ejemplo clásico de la obra de Gee *An Introduction to Discourse Analysis* (Una Introducción al Análisis

⁴ Es importante notar que los Discursos no son inmutables, cambian; surgen nuevos discursos y los viejos caen en desuso. Los Discursos pueden fusionarse y transformarse. Más aún, el individuo no está por completo sujeto al Discurso. Si una persona representa el Discurso de tal manera que es “suficientemente diferente de lo que le ha precedido, pero aún reconocible”, entonces esa nueva representación puede cambiar y transformar el Discurso.

del Discurso), ser un “indígena auténtico” en algunos contextos entre los nativos en Estados Unidos de América requiere de una configuración compleja no sólo de discurso sino de Discurso. Ni el nacimiento ni el idioma en sí son suficientes. Más bien, el individuo tiene que manifestar la identidad de un “indígena auténtico” por medio de conductas lingüísticas y no lingüísticas, tales como el saber interactuar con otros indígenas auténticos y con extraños de forma apropiada al bromear, saludar, mantener silencio y mostrar modestia cuando ésta se requiera. En cada Tiempo-Espacio, la identidad situada ocurre en el nivel inferior. Para que se le acepte en el Discurso, el individuo tiene que ser reconocido por otros indígenas auténticos como parte del grupo y “aparecer durante el transcurso de una historia en desarrollo entre grupos de personas” (Gee, 2005: 25). Este Discurso correspondería al nivel superior. Aun así, Gee también hace notar que el individuo tiene que seguir manifestando su identidad de indígena auténtico en el contexto de situaciones reales ya que el juicio de otros es intrínsecamente provisional. Podemos hacer asociaciones paralelas entre estas escalas como se muestra en la Tabla 4. De nuevo, las inequidades de poder y peso confieren precedencia al nivel superior, no al inferior.

Tabla 4. Síntesis: La sociolingüística y el fenómeno globalizado/localizado analizados por medio de escalas

<i>Escala</i>	<i>Fenómeno</i>	<i>Tiempo espacio</i>
Escala superior	La globalización y los fenómenos sociolingüísticos de poder. Discurso.	Continuamente se está representando. ‘Intemporal’. Translocal. Ampliamente esparcida.
Escala inferior	Localización y los fenómenos sociolingüísticos de impotencia. discurso.	Momentáneo. Temporalmente limitado. Local. Situado y Particular.

Fuente: elaboración propia.

Las escalas y la identidad

Ya que mi interés radica en el acto de publicar la obra escrita del individuo, hay una dimensión adicional de la escala que necesita discutirse: la identidad. La habilidad del escritor de proyectar desde su contexto inmediato —desde la identidad y contexto

situados socialmente— hacia una “realidad social percibida” —es decir, las estructuras y significado de una disciplina— se negocia en cualquier escrito (Hyland, 2000: 18). Para explorar esta distinción, aquí tomo del trabajo de Roz Ivanič (1998) y su exposición sobre la identidad discursiva y autobiográfica.

La identidad autobiográfica es la identidad que las personas llevan consigo a cualquier acto de escribir... El término ‘yo autobiográfico’ resalta el hecho de que este aspecto de la identidad se asocia con el sentido que tiene el escritor de sus raíces, de dónde viene, y que esta identidad que imprime a sus escritos es en sí misma construida socialmente y **cambia constantemente** como consecuencia de su biografía en desarrollo... El término también abarca la idea de que... su modo de representar estas experiencias a sí mismo... constituye su modo **actual** de ser (Ivanič, 1998: 24, énfasis añadido).

De manera alternativa, el escritor crea una identidad a través del discurso, es decir, una identidad discursiva, la cual se puede identificar por medio de las variaciones en el arreglo del texto a nivel de la oración. Esta identidad discursiva no es igual a la persona misma, que es la persona autobiográfica: toda una vida de experiencia y conocimiento que se vierten en la tarea de escribir. En cambio, el yo discursivo es la forma en que el escritor se representa en el texto, ya sea que cree esta representación deliberadamente o inconscientemente.

Para el académico multilingüe que desea publicar en el mundo internacional angloparlante, el yo autobiográfico se complica todavía más por la necesidad de producir el manuscrito en inglés. Estos académicos cargan, de antemano, con el peso de la “inversión mayor del aprendizaje del idioma y los costos adicionales de producir textos lingüísticamente adecuados” (Ammon, 2001: vii), una carga de la cual los académicos de habla inglesa están exentos.⁵ A nivel del discurso, el académico multilingüe posiblemente tiene menos control consciente sobre el yo que se presenta en el texto debido a su habilidad —probablemente menor— para manipular y dominar el lenguaje.

Esta distinción entre la identidad autobiográfica y la identidad discursiva también puede entenderse en los niveles de TiempoEspacio. La identidad autobiográfica es momentánea, situada, constantemente cambiante, características del nivel inferior. En cambio, la identidad discursiva es aquella que se representa en un texto, y un

⁵ Man, Weinkauf, Tsang y Sin (2004) reportan que la importancia del dominio del inglés es crucial para la productividad científica. El dominio del inglés, medido mediante los resultados nacionales en el Test of English as a Foreign Language (TOEFL), tiene de hecho una mayor correlación con la productividad científica que la que tiene el gasto de investigación de un país, medido como porcentaje del producto interno bruto.

texto, particularmente el escrito, tiene permanencia. Se puede acceder al texto sin cambios a través del tiempo, aunque la manera en que un lector particular lo entiende en un momento dado es, por supuesto, situado. Sin embargo, la identidad que se presenta en el texto es inmutable, ubicando la identidad discursiva en el nivel superior. Por lo tanto, tenemos una intersección del tiempo, espacio, escritor y texto que se puede ver en múltiples niveles (Tabla 5).

Tabla 5. La incorporación de la identidad en la sociolingüística y el fenómeno globalizado/localizado analizados por medio de escalas

<i>Escala</i>	<i>Fenómeno</i>	<i>Tiempo-espacio</i>
Escala superior	La globalización y los fenómenos sociolingüísticos de poder; Revistas internacionales (angloparlantes); Discurso; La identidad discursiva en el texto.	Continuamente se están representando. 'Intemporales'. Translocales . Ampliamente esparcidos.
Escala inferior	La localización y los fenómenos sociolingüísticos de impotencia; Revistas periféricas (no angloparlantes, ni situadas en el mundo angloparlante); discurso; Identidad autobiográfica.	Momentáneos. Temporalmente limitados. Locales . Situados y Particulares .

Fuente: elaboración propia.

Estudio de caso de la publicación de un académico multilingüe

¿Cómo, entonces, impactan estas fuerzas en un investigador particular en un contexto local? El estudio de caso que se presenta a continuación ayuda a responder esa pregunta. Víctor es un biólogo marino reconocido que trabaja en una de las universidades públicas más importantes de México. Toda su educación formal se llevó a cabo en México y obtuvo su doctorado hace aproximadamente 20 años de la Universidad Nacional Autónoma de México, la más prestigiosa del país. Se ha involucrado en más de una docena de proyectos de investigación que han recibido financiamiento de fuentes externas a la universidad. Ha publicado 18 artículos en inglés en revistas arbitradas y fue el primer autor de seis de ellos así como también de dos capítulos de libro. Nueve de sus publicaciones han sido citadas numerosas veces por otros autores. Ha sido miembro de los consejos editoriales de varias revistas arbitradas

publicadas por universidades mexicanas. Ha ejercido como docente a nivel universitario desde 1976, además de servir como jefe de su departamento. Su expediente académico le ha ganado membresía de muchos años en el prestigioso y competitivo Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

En esta instancia en particular, él está dirigiendo un grupo de investigación en la detección de un virus —el virus de la cabeza amarilla (*yellowhead virus* o YHV) —en el camarón en México. Inicialmente presentó su artículo al *Journal of Fish Diseases* (Revista de Enfermedades Piscícolas), el cual tiene un factor de impacto de mil 587 y ocupa el sexto lugar entre las 40 revistas en el campo de la industria pesquera, el vigésimo tercer lugar de las 84 revistas de biología marina y de agua dulce y onceavo de las 123 revistas de las ciencias veterinarias. Víctor intenta acceder a una revista globalizada de nivel superior y a su Discurso correspondiente.

Cuando Víctor presentó su artículo recibió respuesta de dos evaluadores. Uno de ellos escribió: “Encontrar la infección natural del YHV en camarón cultivado en México es de importancia significativa y tiene ramificaciones significativas”. El uso repetitivo de la palabra “significativo” y la colocación de “ramificaciones significativas” indican que el evaluador considera el artículo como digno de ser tomado en cuenta para el Discurso de la revista globalizada. El artículo aborda una situación que va más allá de lo local y contiene ramificaciones que hacen que el hallazgo trascienda lo momentáneo, colocándolo en la escala TiempoEspacio en un nivel superior. Sin embargo, el evaluador también comenta:

Como el inglés no es la lengua materna del autor, hay muchos errores gramaticales y otras deficiencias textuales. Se deberían haber atendido estas deficiencias previas a la presentación del manuscrito para su revisión. Se tendrán que hacer cambios significativos a la redacción para resolver las deficiencias textuales y técnicas que se identifican a continuación antes de que yo pudiera aprobar la publicación del artículo en el *Journal of Fish Diseases*.

El evaluador está dirigiéndose al discurso, un fenómeno de nivel inferior. Deja claro que el discurso no es suficiente para permitir a Víctor entrar en el Discurso. Según el evaluador, no sólo es inadecuado el discurso que se presentó en el artículo, sino que “se debería haber atendido [...] previo a la presentación”. El evaluador está castigando a Víctor por representar una identidad que es insuficiente para el Discurso de los científicos que publican internacionalmente. El evaluador sitúa a Víctor en una identidad como parlante no nativo del inglés y como escritor descuidado. No está reconociendo a Víctor como miembro del Discurso. Aún no es bienvenido en el nivel superior.

El evaluador mismo es evidentemente miembro del Discurso y con el derecho de otorgar reconocimiento a otros, ya que su propio sentido de atribución en este aspecto se manifiesta en su afirmación de que se necesitarían hacer cambios “antes de que yo pudiera aprobar la publicación”. En cinco declaraciones posteriores en esta revisión, el evaluador, al comentar sobre las deficiencias del manuscrito, utiliza la primera persona singular: “No recuerdo que se le haya asignado una función”, “no estoy seguro de que haya habido evidencia confirmada”, “no estoy seguro de que haya habido reportes”, “creo que se puede dar por sentado que” y, por último “en resumen [...] aunque reconozco que el inglés no es la lengua materna de los autores” y otra vez afirma que “el texto necesita atención considerable para hacerlo adecuado para su publicación”. El otro evaluador, aunque menos severo que el primero, también opina que el estudio “requiere un poco más de trabajo previo a su publicación”. El segundo evaluador resalta aún más su posición como alguien facultado para ofrecer el trabajo de reconocimiento del Discurso. Sus comentarios a Víctor son imperativos: “Necesita cambiar el inglés con el fin de convertir ésta en más de una oración. También debería aplicar alguna evaluación crítica a las hipótesis descritas aquí”.

Víctor revisó su artículo, lo volvió a presentar a la revista y fue aceptado. En una entrevista conmigo, fue muy explícito sobre las razones por las que fue criticado. Dijo que nunca antes había publicado en una revista tan prestigiosa ni los evaluadores habían sido tan eminentes en el campo. “Anteriormente trabajaba en la genética de poblaciones e identificaba los niveles de variabilidad genética: artículos sencillos que no afectaban a nadie”. Además, aquellas revistas habían sido de “impacto moderado”. En cambio, “esta es una revista de mayor impacto: tiene una audiencia más grande y se le cita más frecuentemente”. Su tema es mucho más controversial también. “Este artículo tiene un efecto porque dice que en América se encuentra el virus de la cabeza amarilla, lo cual significa que hubo una falla en el control de las poblaciones de camarón”. Víctor expuso tres razones para explicar la crítica severa que recibió, no sólo en relación al contenido sino también sobre el lenguaje. “Es un artículo importante porque puede producir una fuerte reacción; segundo, los evaluadores son las autoridades más importantes en la especialidad. Son los más reconocidos y son sumamente exigentes. Y, tercero, la revista no es nueva ni de aparición reciente, sino que es una de gran impacto”. Esta confluencia le ayuda a Víctor a explicar el trato que recibió. En pocas palabras, estaba saltando a un nivel superior de la escala.

A nivel del discurso, se efectuaron cambios importantes. Un estudio detallado de los cambios textuales hechos al artículo en su versión original rechazada y la versión posterior revisada y aceptada se presentan en Englander (2006a) y Englander (2006b). Por ejemplo, el artículo original de Víctor tenía muchas oraciones de estructura sintáctica compleja. En el artículo original, la oración inicial declara: “El virus

de la cabeza amarilla (YHV) es un virus del tipo SSARN (+) del orden Nidovirales que ha provocado daños severos a la industria camaronicultura en los países Surasiáticos y del Indo-Pacífico desde su descripción en Tailandia en 1991 [tres referencias]”.

De acuerdo con la sintaxis, ésta es una cláusula principal más una cláusula subordinada más un grupo seguido por una referencia. En el artículo revisado la redacción cambia como sigue: “El virus de la cabeza amarilla (YHV) es un virus del tipo SSARN (+) [dos referencias]”.

De acuerdo con la sintaxis, ésta es una sola cláusula principal con una referencia. A esta oración le sigue otra con la misma estructura sintáctica, la cual define la clase genética y orden del virus. Seguidamente un nuevo párrafo introduce el contenido de lo que había sido una cláusula subordinada en el original, aseverando: “El virus de la cabeza amarilla (YHV) causó daños severos a la industria de la camaronicultura en el Suroeste de Asia y los países del Indo-Pacífico a principio de la década de los 1990 cuando fue descrito por primera vez en Tailandia [tres referencias]”.

Además, 65% de las oraciones en la versión original de la sección de Introducción tiene un tema marcado, es decir, comienzan con una palabra o frase que no es el sujeto gramatical de la cláusula. Esto se observa en las siguientes oraciones: “Posteriormente, Durand, Tang y Lightner (2000) confirmaron y extendieron los resultados de la selección de Nunan y otros...” y “Por medio del microscopio de transmisión electrónica, detectaron un virus pleomórfico...”. En ambos casos, se elimina el tema marcado en la versión revisada y aceptada del artículo. La primera oración se escribió de nuevo de esta forma: “Durand, Tang y Lightner (2000) confirmaron y extendieron los resultados de la selección de Nunan *et al.*”. Se cambió la redacción de la segunda oración como sigue: “Estos autores analizaron el camarón congelado importado de Asia que estaba en venta en los mercados de Arizona, EE.UU. por medio de la PCR”.

La inclinación de Víctor de utilizar oraciones más largas y complejas en cuanto a la sintaxis es compatible con las características de la buena redacción académica en español. Montaña-Harmon (1991) estudió artículos en revistas de humanidades publicadas en español y en inglés, y consistentemente encontró que las oraciones en español tienen mayor número de palabras y más cláusulas —aunque con frecuencia las cláusulas eran más cortas— que en inglés. Muchas oraciones en español se considerarían oraciones de continuación, es decir, oraciones muy extensas y erróneamente enlazadas (*run-on* en inglés) si fueran traducidas directamente al inglés. Los párrafos en español tienen menos oraciones que en inglés y los párrafos de una sola oración no son inusitados.

Los elementos léxico-gramaticales que tienden a invitar al lector a interactuar con el texto también se observan en el artículo inicial de Víctor. “Por lo tanto, no

hay duda de que”, permite al lector cuestionar el contenido al reaccionar al texto, planteando sus dudas. Víctor también recalca sus ideas con adjetivos y verbos para acentuar el significado. Por ejemplo, en el original, Víctor escribió que los hallazgos de otro autor “indujeron a estos autores a formular la hipótesis de que dada la enorme cantidad de camarón que ha entrado a los EE.UU. de Asia y las fuertes epizootias de origen viral que han estado sufriendo las granjas camaronícolas del sureste de Asia...” (lo subrayado es mi énfasis para indicar el lenguaje decorativo y enfático). En el texto revisado el pasaje equivalente se lee como sigue: “Estos autores formularon la hipótesis de que dadas las epizootias devastadoras generadas durante ese tiempo en el sureste de Asia y la enorme cantidad de camarón importado en los EE.UU. procedente de aquella región del mundo...”. Este estilo de redacción enfático e interactivo es compatible con la buena escritura académica en español; sin embargo, muchos de estos elementos se minimizaron o eliminaron en el artículo final que fue aceptado para su publicación.

Podemos ver aquí una discrepancia en el lenguaje social o en el registro (Gee, 2005, 2004) que se espera en un artículo en el idioma inglés. Un lenguaje social es una forma de utilizar el lenguaje para representar una identidad particular situada socialmente (Gee, 2004 41). El lenguaje social que se requiere para publicar parte de la noción de un texto científico tal como se concibe en el ámbito donde domina el idioma inglés, pero el lenguaje social que Víctor está representando no es precisamente éste. En su lugar, estaba usando el lenguaje social de un autor del idioma español, ya que, como él dice, fue producto de su pensamiento en español. A través de su lenguaje, Víctor ha estado intentando adoptar la identidad de y ser reconocido como un científico con credibilidad como para escribir en una revista internacional en el idioma inglés. En lugar de ello, su lenguaje social lo posicionó, a la vista de los evaluadores cuando menos, como no digno de serlo. Su deseo de ser enfático no fue aceptado por los que confieren el acceso al Discurso con mayúscula.

Evidencia adicional de la suavización de su discurso se observa en la sección de Discusión, en donde redujo la fuerza de su afirmación. La primera oración de la Discusión en el artículo rechazado declara: “Este estudio presenta evidencia de la presencia del virus YHV por primera vez en granjas camaronícolas en la costa del Pacífico en Norteamérica”. En la versión aceptada del artículo, Víctor incluye dos párrafos en los cuales analiza la presencia del virus en Asia y luego postula las razones por las que las mortalidades masivas en México no fueron atribuidas al virus YHV. El tercer párrafo empieza con una afirmación similar a la anterior: “Este estudio presenta las primeras presuntas evidencias de la presencia del YHV en granjas camaronícolas en las costas del Pacífico de México”. Es menos ‘firme’ y utiliza más tácticas de defensa al agregar el término “presuntas evidencias”, al sustituir “las costas del

Pacífico de México” por la costa de todo un continente y al mover el adjetivo “primeras” a una posición menos prominente en la oración. Esta reducción en la fuerza de las aseveraciones del estudio fue alentado por el evaluador, quien opinó que se debería cambiar el título del artículo. El título original fue “Detección del YHV en Granjas Camaronícolas de la Costa Noroeste de México”. El evaluador recomendó que el medio de detección fuera identificado en el título, para quedar así: “Detección del YHV por la PCR en...”. En última instancia, el título publicado quedó todavía más conservador: “La Presunta Detección del YHV por [dos métodos]...”. Al agregar la palabra “presuntas”, Víctor logró convencer a su editor de que sus hallazgos fueron confiables, en parte, por ser más cauteloso.

No es raro que un científico limite la fuerza de su afirmación en respuesta a los comentarios de un evaluador (Berkenkotter y Huckin, 1995; Knorr-Cetina, 1981; Myers, 1990). Aún así, Víctor cree que su estatus como científico mexicano, esto es, que no ser miembro del Discurso ni tampoco un hablante nativo del inglés fueron los elementos que resultaron en que fuera juzgado tan severamente. Siente que las críticas de los evaluadores en cuanto a su artículo no fueron justificadas. Menciona que su crítica fue “un poco exagerada” y, como evidencia, afirma haber visto artículos en otras revistas escritos por científicos de la India, Indonesia, Filipinas y el Ecuador que contienen los mismos elementos en el artículo y el mismo tipo de resultados, confirmando haber encontrado la presencia de un virus particular en su entorno. A pesar de ello, los evaluadores criticaron su estudio.

Al explicar los comentarios de los evaluadores, Víctor habló de su prestigio dentro de la comunidad científica, ya que a pesar de no estar firmados los comentarios, él conocía sus identidades. “Estos evaluadores son los investigadores más importantes en el campo... Ellos están acostumbrados a ser los que publican las cosas más nuevas e importantes. Cuando de repente alguien desconocido de México llega y quiere aportar algo que es importante, ellos dicen, ‘no, eso tiene que venir de mí’.

Esta perspectiva, de que los hallazgos importantes sólo son generados por aquellos que están en el Discurso, también fue reportado por otros investigadores (Guardiano, Favilla y Calaresu, 2007; Flowerdew, 2004; Gordon 1980). A pesar de las aseveraciones de la objetividad de los evaluadores, “hubo una frecuencia mayor de evaluaciones favorables” (Gordon, 1980: 274) cuando estaban juzgando artículos de instituciones similares a las suyas o bien localizadas en el mismo país, ya fuera los EU o el Reino Unido. Los científicos que provienen de comunidades de práctica con dominio del inglés desempeñan el papel de mantener su hegemonía como creadores del conocimiento científico. Esta jerarquía de estatus es percibida y perpetuada a través de sus prácticas.

Víctor afirma también que sus hallazgos desafían un artículo previamente publicado, cuyo autor fue uno de los mismos evaluadores. El mencionado científico negó la existencia del virus en los Estados Unidos. Víctor comentó: “Creo que el Ministerio de Comercio no estableció suficientes controles para el camarón congelado que entró a la región. Esto es difícil, es información dolorosa”. Agregó “no es agradable que ahora estoy confirmando que esto ha ocurrido en México”. La confrontación de Víctor con la jerarquía científica se manifestó de dos maneras: en primer lugar, por estar situado fuera de los países de dominio del inglés y, en segundo lugar, por aseverar que una conclusión anterior ya no era válida. Estos desafíos a la jerarquía científica le hicieron creer a Víctor que se había inspeccionado su artículo con particular rigor.

Este breve estudio de la experiencia de Víctor al revisar el artículo para su publicación ilustra el fenómeno de niveles con toda claridad (Tabla 6).

Tabla 6. El Posicionamiento de Víctor por medio de los textos científicos

<i>Escala</i>	<i>Fenómeno</i>	<i>Tiempo espacio</i>
Superior	Globalización angloparlante. Discurso científico angloparlante. Identidad discursiva científica angloparlante.	Continuamente se están representando. 'Intemporales'. Translocales. Ampliamente esparcidos en el mundo angloparlante y el mundo globalizado angloparlante
Medio	Globalización hispanoparlante. Discurso académico hispano/angloparlante. Identidad discursiva hispano/angloparlante.	Continuamente se están representando. 'Intemporales', pero no angloparlantes. Translocales en todo el mundo hispanoparlante.
Inferior	Localización. Discurso hispanoparlante. Identidad autobiográfica.	Momentáneos. Temporalmente limitados. Locales. Situados y Particulares.

Fuente: elaboración propia.

Al nivel inferior y local, Víctor ha sido profesor universitario durante 26 años en dos instituciones distintas, fungiendo incluso como jefe de departamento. Además participó en cinco programas de radiodifusión relacionados con su especialidad. En el nivel superior, Víctor ha tenido una historia exitosa de publicaciones en revistas en inglés. Sin embargo, al moverse al más alto nivel de las editoriales internacionales, a una revista de alto impacto, se encontró con un Discurso que no lo reconoció

como miembro, a pesar de su historial de biólogo con publicaciones tanto en inglés como en español. Para entrar al Tiempo-Espacio del nivel superior tuvo que cambiar su discurso para que fuera aceptado por aquellos que están en la posición para concederle acceso. Los evaluadores demostraron su facultad para otorgarle reconocimiento, y por lo tanto acceso, como evidenciaron sus comentarios al instruirle con imperativos, privilegiando su estatus al usar la primera persona singular.

El aspecto que llama la atención en este análisis es que Víctor es un biólogo reconocido en México, un científico que ha publicado tanto en español como en inglés, quien ha dirigido proyectos de investigación con financiamiento de fuentes externas durante más de 20 años, cuyos artículos han sido citados en más de 140 ocasiones. En otras palabras, no es un novato en el campo y aún así, enfrentó grandes dificultades para publicar este artículo en particular. La dicotomía de nivel inferior y nivel superior, por lo tanto, requiere de un nivel (o niveles) intermedio para tomar en cuenta la experiencia de Víctor. Sugiero que así como la escala local/global debería incluir el nivel intermedio de la nación, existe la necesidad de un nivel intermedio entre discurso y Discurso que tendría que ser discurso-Discurso no-inglés (Tabla 6).

El artículo inicial que presentó Víctor ejemplifica las cualidades de una buena redacción académica que es consistente con la escritura en español. La tendencia en español de utilizar frases introductorias que se convierten en temas marcados, y múltiples frases y grupos subordinados (Montaño-Harmon, 1991; Santos García, 2001) tiene una gran semejanza con la construcción del texto original de Víctor. Sus adjetivos enfáticos son consistentes con la descripción de la escritura en español, la cual valora “el lenguaje poético, florido” (Montaño-Harmon, 1991: 421) y su alto grado de interacción con el lector concuerda con Martín-Martín y Burgess (2004) en cuanto a que se permite que la conexión interpersonal entre el escritor y el lector sea explícita en el texto.

Es interesante notar que la manera en que Víctor llevó a cabo la revisión de su artículo fue volver a escribir el documento completo en español y luego contratar a una académica mexicana fuera de su disciplina para traducirlo al inglés. Comentó que le fue útil ver la manera como la traductora manejó el nuevo documento. Él le proporcionó una versión completa de su artículo en español y, a pesar de que dicha versión retenía algunas características del estilo de escritura en español, su deseo era que se captara el estilo del inglés. Por ejemplo, en la versión en español, una de las oraciones en la introducción contenía 58 palabras y cuatro cláusulas. La traductora “tradujo” este mismo texto creando tres oraciones distintas y haciendo más claros los antecedentes que en el texto en español. Parecería que para escritores experimentados y competentes en español, como Víctor, es difícil abandonar las convenciones de la buena escritura en español. Aún cuando Víctor estaba escribiendo deliberadamente

para una audiencia angloparlante, su español retuvo algunas de las oraciones largas, muchas cláusulas subordinadas y expresiones floridas que caracterizan el idioma. La así llamada “franqueza sencilla” y abierta de la escritura en inglés les puede parecer insofisticada e infantil a los hispanoparlantes, como si estuvieran escribiendo para ‘bobos’ (St. John, 1987: 119).

Víctor modificó su identidad discursiva para cumplir con las expectativas del Discurso científico en inglés pero, significativamente, no sólo el discurso —el lenguaje— fue diferente, sino que él se presenta a sí mismo y a su trabajo de forma distinta. Es menos apasionado, menos enfático, menos urgente. Reflexionando sobre los dos documentos, Víctor mencionó que en el original “parezco muy emocional” y en la revisión “parezco un poco más, eh, sensato”. Sabe que la estructura del inglés escrito es “más rígida, más simple” y que debería “comunicar la idea directamente sin tantos adjetivos”. Sin embargo, es interesante notar que también declaró: “me gusta más el original; es el producto de mi pensamiento en español. Tal vez la emoción que trataba de comunicar en inglés provino literalmente de lo que estaba en mi mente en español. Quise ser firme, pero no funcionó. Me dijeron, ‘exageraste; fuiste excesivo’. Quise reforzar los resultados, pero me excedí”. Su deseo de ser enfático no fue aceptado por aquellos que conceden la entrada al Discurso con mayúscula de la publicación internacional en inglés. Para Víctor y otros científicos multilingües como él, resistirse en cualquier grado es, en gran medida, inútil, debido a que para llegar a la audiencia deseada no hay publicación equivalente en español ni en número de lectores ni en impacto, a pesar de que el español es un idioma transnacional hablado en 21 países. El español, no obstante, no posee el peso geopolítico del inglés, ni tampoco el francés o el alemán (Mignolo, 2004, en Godenzzi, 2006). En consecuencia, corresponde reconocer que lo global es, en efecto, el inglés.

Además, la identidad autobiográfica también se modificó, es decir, la identidad que uno lleva consigo al acto de escribir (Ivanič, 1998), dado que Víctor se consideraba bien establecido dentro de su comunidad disciplinar internacional y en una posición tal como para presentar un hallazgo importante a una revista prestigiosa internacional (en inglés). En este sentido, la experiencia desafió su identidad. Al recibir los comentarios de los evaluadores dijo: “me sentí muy deprimido porque éste no fue el primer artículo que escribo en inglés, ¡fue el vigésimo segundo! Me estoy volviendo loco, ¿o qué pasa?”. Para ilustrar una manifestación del cambio en su identidad autobiográfica, hacia el final de la entrevista con él, me dio una reimpresión de tres de sus artículos publicados en los últimos cinco años, explicando que se habían publicado sin ninguna crítica en absoluto de su uso del idioma y que los editores apenas sí habían cambiado una sola palabra en ellos. Evidentemente se sintió sacudido por la experiencia de la publicación de este artículo y, de hecho, regresó

a la escuela de idiomas de la universidad local para inscribirse en clases de inglés conversacional para así poder restaurar su auto confianza. Asimismo, Víctor reconceptualizó a la comunidad de publicaciones científicas, reconociéndola como más jerárquica y con mayor desconfianza hacia los científicos que se encuentran fuera del círculo íntimo de lo que anteriormente se había percatado. Al mismo tiempo, también había fortalecido su habilidad para interactuar con este mundo de publicaciones globales. Logró convencer al editor del mérito de su artículo y recibió la oferta de publicar dos artículos adicionales sobre el tema, lo cual, en su opinión, justificó su investigación. Aún así, hay que recordar que Víctor prefirió la versión original del artículo, la cual fue “el producto de mi pensamiento en español” en que “se comunicaron mis emociones directamente al inglés” a pesar de saber que el inglés escrito es “más rígido, más simple” y que debería “comunicar la idea directamente sin tantos adjetivos”. En el documento revisado y publicado posteriormente, Víctor creó una identidad discursiva que fue aceptable en el nivel superior de la escala y al hacerlo, se modificó su identidad autobiográfica. La nueva identidad autobiográfica de Víctor, a nivel local, se emprenderá en el siguiente proyecto escrito en el que decidirá situar su trabajo en el nivel internacional de habla hispana o en el nivel globalizado del inglés con todas sus implicaciones.

Conclusiones

Lo que he argumentado aquí es que la presión de publicar en el ámbito internacional ocurre no sólo como realidad institucional sino también como manifestación del Discurso para participar en la comunidad internacional científica. Tal como señala Ammon (2001) “la preponderancia y dominio del inglés en la ciencia es un hecho global, pero varía [...] en cuanto a su efecto entre las comunidades lingüísticas y países” (Ammon, 2001: ix). Para los académicos multilingües, este hecho global conlleva dificultades adicionales porque bien puede el académico ser distinguido a nivel nacional y descartado a nivel internacional. Shohamy (2007) argumenta que el énfasis en el idioma en lugar del contenido conduce a injusticias serias para los hablantes multilingües ya que “el contenido puede presentarse en cualquier idioma con la infraestructura apropiada tal como traducciones” (Shohamy, 2007: 130). Sin embargo, en el caso de Víctor se necesitó un lenguaje social que se diferencia de una mera traducción del español al inglés, porque el trabajo de reconocimiento en la comunidad científica de habla inglesa requirió que el mencionado científico ajustara su discurso en forma contraria a las normas de su discurso en su lengua materna. Esto

precisamente plantea los conflictos de identidad que Gee identifica en donde “diferentes identidades sociales [...] pudieran discrepar seriamente una con otra” (Gee, 2005: 25). Víctor demostró resistencia a las exigencias de los evaluadores y logró negociar con el editor para que le permitiera publicar otros artículos donde pudiera manifestar sus datos y evidencias con mayor detalle.

Los estratos de las escalas se presentan en este capítulo para revelar los contextos interrelacionados que dan forma al lenguaje, a las comunidades de filiación y a las identidades accesibles para Víctor. Estos estratos también constriñen y abarcan el contexto en el que funcionan las publicaciones científicas. Asimismo, los estratos revelan el poder que los revisores de estas publicaciones —o agentes de literacidad, para usar otro término (Lillis y Curry, 2006)— ostentan para posicionar a los autores como dignos o no para participar en el Discurso. Este estudio vincula, pues, el contexto con el texto al examinar las estructuras socio-económicas en las cuales ocurre la actividad de publicación. Ésta ocurre entre los estratos de las escalas más altas y más bajas.

La relación entre lo local y lo global algunas veces se caracteriza como una “ruptura”, en donde lo global presiona sobre el contexto local “desde estructuras sociales más grandes situadas en algún lugar del espacio que pesan sobre nosotros” (Brandt y Clinton, 2002). Espero haber demostrado que los niveles superiores de la escala no se encuentran “situados en algún lugar del espacio”, sino que, más bien, las escalas de los niveles local, medio y superior tienen consecuencias identificables en el nivel local e individual, los cuales son evidentes como confluencias de TiempoEspacio en la publicación científica, en el discurso y en la identidad.

Bibliografía

- Ammon, U. (2001), “Editor’s preface”, en U. Ammon (ed.), *The dominance of English as a language of science: Effects on other languages and language communities*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. v-x.
- Berkenkotter, C. y Huckin, T. (1995), *Genre Knowledge in Disciplinary Communication: Cognition, Culture, Power*, Hillsdale, NJ, Erlbaum.
- Blommaert, J. (2006a), Sociolinguistic scales, *Working Papers in Urban Language and Literacies*, 37.
- (2006b), “Ethnography as counter-hegemony: Remarks on epistemology and method”, *Working Papers in Urban Language and Literacies*, 34, London, Institute of Education.

- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2001), «NewLiberalSpeak: Notes on the new planetary vulgate», *Radical Philosophy*, 105, pp. 2-5.
- Burrough-Boenisch, J. (2003), “Shapers of published NNS research articles”, *Journal of Second Language Writing*, 12, pp. 223-243.
- Braine, G. (2005), “The challenge of academic publishing: A Hong Kong perspective”, *TESOL Quarterly*, 39, pp. 707-716.
- Brandt, D. y Clinton, K. (2002), “The limits of the local: Expanding perspectives of literacy as a social practice”, *Journal of Literacy Research*, 34, pp. 337-356.
- Burbules, N. C. y Torres, C.A. (2000), “Globalization and education: An introduction” en N.C.Burbules y C.A. Torres (eds.), *Globalization and education: Critical perspectives*, New York, Routledge, pp. 1-26.
- Burgess, S. (2002), “Packed houses and intimate gatherings: Audience and rhetorical structure”, en J. Flowerdew (ed.), *Academic discourse*, London, Longman, pp. 196-215.
- Canagarajah, A. S. (1996), “Non discursive requirements in academic publishing, material resources of periphery scholars, and the politics of knowledge production”, *Written Communication*, 13, pp. 435-72.
- (2002), *Critical academic writing and multilingual students*, Ann Arbor, MI, University of Michigan Press.
- Englander, K. (2006a), *Non-native English-speaking scientists’ successful revision for English-language publication: A discourse analytic and social constructivist study*, tesis de doctorado de la Universidad de Pennsylvania.
- (2006b), “Revision of scientific manuscripts by nonnative-English-speaking scientists in response to journal editors’ criticism of the language”, *Journal of Applied Linguistics*, 2(2), pp. 129-161.
- Fairclough, N. (2001), *Language and Power*, Boston, Mass, Pearson.
- Flowerdew, J. (1999a), “Writing for scholarly publication in English: The case of Hong Kong”, *Journal of Second Language Writing*, 8, pp. 123-145.
- (1999b), “Problems in writing for scholarly publication in English: The case of Hong Kong”, *Journal of Second Language Writing*, 8, pp. 243-264.
- (2004), “Problems of writing for scholarly publication in English: The case of Hong Kong”, en G.M. Saracino (ed.), *Writing for scholarly publication in English*, Lecce, Italy, Mani. pp. 81-113.
- Gee, J. P. (2004), “Discourse analysis: What makes it critical?”, en R. Rogers (ed.), *An introduction to critical discourse analysis in education*, Mahwah, NJ, Erlbaum, pp. 19-50.
- (2005), *An introduction to discourse analysis: Theory and method*, 2a. ed., New York, Routledge.

- Gibbs, W. (1995), "Trends in scientific communication: Lost science in the third world", *Scientific American*, August, pp. 76-83.
- Godenzzi, J. C. (2006), "Spanish as a lingua franca", *Annual Review of Applied Linguistics*, 26, pp. 100-122.
- Gordon, M. D. (1980), "The role of referees in scientific communication", en J. Hartley (ed.), *The psychology of written communication: Selected readings*, London, Kogan Page, pp. 263-275.
- Guardiano, C., Favilla, M.E. y Calaresu, E. (2007), "Stereotypes about English as the language of science", *AILA Review*, 20, pp. 28-52.
- Hyland, K. (2000), *Disciplinary discourses: Social interaction in academic writing*, Harlow, England, Longman.
- Ivanič, R. (1998), *Writing and identity: The discursive construction of identity in academic writing*, Amsterdam, Países Bajos, Benjamins.
- Knorr-Cetina, K. (1981), *The manufacture of knowledge: An essay on the constructivist and contextual nature of science*, Oxford, Pergamon.
- Kuznetsov, Y. y Dahlman, C. (2008), *Mexico's transition to a knowledge-based economy*, Washington, DC, The World Bank.
- Li, Y. (2006), "A doctoral student of physics writing for publication: A socio-politically oriented case study", *English for Specific Purposes*, 25, pp. 456-478.
- Lillis, T. y Curry, J.M. (2006), "Professional academic writing by multilingual scholars", *Written Communication*, 23, pp. 3-35.
- Man, J. P., Weinkauff, J. G., Tsang, M. y Sin, D. D. (2004), "Why do some countries publish more than others?", *European Journal of Epidemiology*, 19, pp. 811-817.
- Martel, A. (2001), "When does knowledge have a national language? Language policy-making for science and technology", en U. Ammon (ed.), *The dominance of English as a language of science: Effects on other languages and language communities*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 27-58.
- Martín-Martín, P. y Burgess, S. (2004), "The rhetorical management of academic criticism in research article abstracts", *Text*, 24, pp. 171-195.
- Medgyes, P. y Kaplan, R. B. (1992), "Discourse in a foreign language: An empirical survey of the foreign language competence of leading Hungarian scholar", *International Journal of the Sociology of Language*, 98, pp. 67-100.
- Montaño-Harmon, M. R. (1991), "Discourse features of written Mexican Spanish: Current research in contrastive rhetoric and its implications", *Hispania*, 74, pp. 417-425.
- Myers, G. (1990), *Writing biology: Texts in the social construction of scientific knowledge*, Madison, WI, University of Wisconsin Press.
- Oda, M. (2007), "Globalization or the world in English: Is Japan ready to face the waves?", *International Multilingual Research Journal*, 1, pp. 119-126.

- Phillipson, R. (2001), "English for globalization or for the world's people?", *International Review of Education*, 47, pp. 185-200.
- St. John, M. (1987), "Writing processes of Spanish scientists publishing in English", *English for Specific Purposes*, 6, pp. 113-120.
- Salager-Meyer, F. (2008), "Scientific publishing in developing countries: Challenges for the future", *Journal of English for Academic Purposes*, 7, pp. 121-132.
- Santos García, S. (2001), Diferencia en las convenciones retóricas del inglés y del español y su influencia en la escritura en inglés como idioma extranjero por hispanohablantes Mexicanos [Difference in the rhetorical conventions of English and Spanish and their influence in writing in English as a foreign language by Mexican Spanish-speakers] *Mextesol Journal*, 24(3), pp. 35-49.
- Shohamy, E. (2007), "Reinterpreting globalization in multilingual contexts", *International Multilingual Research Journal*, 1, pp. 127-133.
- Silbey, S. S. (2001), "'Let them eat cake': Globalization, postmodern colonialism, and the possibilities of Justice", en N. Blomley, D. Delaney y R.T. Ford (eds.), *The legal geographies reader: Law, power and space*, London, Blackwell, pp. 256-275.
- Testa, J. (s.f.), *The Thompson scientific journal selection process*, disponible en <http://scientific.thomson.com/free/essays/selectionofmaterial/journalselection/>; consultado el 5 de marzo de 2008.
- Uzuner, S. (2008), "Multilingual scholars' participation in core/global academic communities: A literature review", *Journal of English for Academic Purposes*, 7, pp. 250-263.
- Van Dijk, T. A. (1998), *Ideology: A multidisciplinary approach*, Thousand Oaks, CA, Sage.
- Wallerstein, I. (1997), *The time of space and the space of time: The future of social science*, disponible en <http://fbc.binghamton.edu/iwtynesi.htm>; consultado el 6 de marzo de 2008.